

Municipios y comunidades saludables: el reto de la evaluación

Salazar, Ligia de; Díaz, Constanza; Magaña, Adalgisa
Centro para el Desarrollo y Evaluación de Tecnología en Salud Pública
(CEDETES). Universidad del Valle. Cali. Colombia. 2002

Reseña crítica: **Gabriela Ruiz**

La *promoción de la salud* surgida hace casi veinte años, pone el acento en la acción sobre los *determinantes de salud de las comunidades* para mejorar la salud y la calidad de vida.

En 1986 se llevó a cabo en la ciudad de Ottawa, Canadá, la I Conferencia Internacional de Promoción de la Salud; allí se sentaron las bases de esa nueva visión, definiéndola como “el proceso que proporciona a las poblaciones los medios necesarios para ejercer un mayor control sobre su propia salud y así poder mejorarla”. Como resultado de esta conferencia se produjo la *Carta de Ottawa*, en la que se propusieron cinco áreas estratégicas para la acción:

- Construcción de políticas públicas saludables
- Creación de entornos favorables (ambientes físicos, sociales, económicos, políticos, culturales)
- Fortalecimiento de la acción comunitaria
- Desarrollo de habilidades individuales (estilos de vida)
- Reorientación de los servicios de salud.

En América Latina la promoción de la salud hizo su entrada en la década de 1990. Una de sus estrategias más exitosas la constituye la *creación de entornos favorables a la salud*, que en la práctica se ha visto representada por los *Municipios Saludables*, movimiento que impulsa la incorporación de los temas de salud como marcadores de la acción en la agenda de gobierno local, promoviendo una fuerte participación social e intersectorialidad en pos del mejoramiento de la calidad de vida y de los determinantes de salud.

En ese marco, tal como se plantean Salazar, Díaz y Magaña en la introducción del libro *Municipios y Comunidades Saludables: el reto de la evaluación*: “La evaluación de políticas, programas e intervenciones en Promoción de la Salud es cada vez más una necesidad apremiante, en la medida en que se busca que estas sean más coherentes con las necesidades y expectativas de la población, con la capacidad de respuesta institucional y con la evidencia social y científica disponible”. Se menciona además, las dificultades que la evaluación en este campo ha tenido hasta el momento, “dando como resultado evaluaciones débiles en sus diseños y por lo tanto, pobres en validez, confiabilidad, relevancia y oportunidad de información” que respondían más a intereses académicos que a una necesidad de los tomadores de decisión de los espacios en los que se realizaba la acción de promoción.

En este mismo punto, las autoras destacan el debate internacional existente sobre la evaluación en Promoción de la Salud y la búsqueda de construcción

de evidencias en este campo. Definen a la *evidencia* como un concepto dinámico que obedece a aspectos científicos pero que también “es producto de un sistema de valores y de las percepciones personales y colectivas sobre la salud y sus determinantes”.

El libro parte de un compromiso realizado en 1998 entre la Universidad del Valle-Cali, Colombia, a través de su Escuela de Salud Pública y del Centro para el Desarrollo de Evaluación de Tecnología en Salud Pública (CEDETES), el Gobierno Municipal y dos comunidades de la ciudad. A través del Proyecto “Nuevas Prácticas en Salud Pública y Municipio Saludable”, se apuntó a “conocer el grado de éxito del Programa, interpretar el proceso político para llevarlo al terreno práctico, el sentido y alcance de la alianza creada entre tres socios – gobierno, comunidad y universidad- así como el grado de éxito de las estrategias y resultados intermedios”. El modelo de evaluación implementado para tal fin, se desarrolló durante tres años.

Según las autoras este modelo de evaluación puso especial atención en los siguientes aspectos y resultados:

- Búsqueda y mejoramiento de la calidad de fuentes de información rutinaria, a fin de convertirlas en alternativas válidas para tener acceso a datos en forma permanente,
- Creación de metodologías para recoger, analizar, interpretar y usar los resultados de la evaluación, que respondan a expectativas, necesidades y viabilidad de aplicación en los diferentes niveles de toma de decisiones,
- Creación de estructuras locales con capacidad de recoger, analizar y usar la información con el criterio de que el primer usuario es quien la produce y quien es afectado directamente por las decisiones.

El libro está estructurado en 7 capítulos cuyo recorrido va desde los antecedentes del Programa, su evaluación y sistematización, el desarrollo de la evaluación, los resultados, la comunicación y el uso de los mismos, hasta las conclusiones de este proceso, punto en el que se destacan los valores de la evaluación, sus limitaciones y las proyecciones de este campo a futuro.

Se encontrará en este libro, un permanente ir y venir sobre la práctica y la teoría tratando de avanzar en un mejor diálogo entre estos espacios. En sus distintos capítulos se profundizan los campos que construyen la promoción de la salud tales como la creación de políticas públicas saludables, la participación social, la sustentabilidad de los proyectos y la intersectorialidad, entre otros.

Los procesos políticos y el desafío de la construcción de nuevos modos de encuentro entre la ciudadanía y los actores políticos son abordados de manera particularmente profunda y reflexiva: “Consideramos que la evaluación (...) constituye un importante insumo para ejercer la veeduría y acción ciudadana en relación con las políticas públicas, programas, e intervenciones del sector social. Igualmente, alrededor de la evaluación se articularán los esfuerzos del

gobierno, sociedad civil y academia. Por ello, nuestro reto central es hacer de la evaluación un instrumento estratégico y político para el cambio social”.

El valor fundamental de este libro reside en su capacidad para no quedar limitado a la experiencia local que aborda, sino que brinda herramientas que pueden ser utilizadas en otros contextos de la Región. Al mismo tiempo, constituye un material interesante para pensar el proceso evaluativo desde lo teórico y desde lo práctico, dado que presenta la multiplicidad de abordajes con que es posible encarar el amplio campo de la evaluación en salud pública.

El rol del mundo académico como socio capaz de aportar al desarrollo de mejores proyectos de promoción de la salud, atraviesa la propuesta de las autoras y resulta un llamado interesante para esos espacios en nuestro país.

Para obtener más información sobre ésta y otras publicaciones se puede contactar al CEDETES: cedetes@univalle.edu.co o cedetes@hotmail.com (dirigirse a Jenny Andrea Velez)